

## SER PUEBLO DE DIOS EN LA POLIFONÍA VIVA DE UNA IGLESIA DE IGLESIAS

Rafael Luciani<sup>1</sup>

### Resumen:

Este artículo al desarrollar algunas categorías eclesiológicas, las articula, a la luz de cómo fueron experimentadas en las diversas asambleas y plasmadas en los documentos, lo que ha llevado a la Iglesia a redescubrir el valor de su *catolicidad*. El Concilio Vaticano II al reafirmar la importancia de las Iglesias locales, las reconoció como comunidades con identidad propia dentro de la comunión universal. La sinodalidad ha emergido como una dimensión esencial de la Iglesia, que fortalece la interacción corresponsable entre sus distintos niveles y sujetos. El proceso sinodal ha desarrollado una comprensión más madura de la Iglesia local como “lugar teológico”, donde se vive la fe en contextos socioculturales específicos. Este desarrollo ha llevado a privilegiar el término “Iglesia local” sobre “Iglesia particular”, que destaca la relación entre las diversas Iglesias y su unidad en la diversidad. La comunión de Iglesias locales permite que la universalidad de la Iglesia no se reduzca a una estructura piramidal, sino que se exprese en una red orgánica de intercambio de dones. Así, la “*Ecclesia tota*” se define como un cuerpo de Iglesias interconectadas, articuladas en niveles local, regional y universal. La sinodalidad requiere estructuras de participación que refuercen esta comunión, promoviendo la corresponsabilidad y el discernimiento compartido. Este modelo sinodal reafirma que la unidad de la Iglesia no es uniformidad, sino una diversidad enriquecida por el diálogo y la colaboración entre sus múltiples expresiones locales.

**Palabras clave:** Catolicidad, Iglesia local, comunión universal, sinodalidad, diversidad, unidad.

<sup>1</sup> Laico venezolano, Doctor en Teología por la Pontificia Universidad Gregoriana e investigación postdoctoral en la Julius Maximilians Universität. Profesor Titular de la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas y Extraordinario en la Escuela de Teología y Ministerio del Boston College. Enseña eclesiología, Concilio Vaticano II y Cristología. Sirve como perito del CELAM, miembro del ETAP (equipo de teólogos/os asesoras/es de la presidencia de la CLAR), y miembro Experto de la Comisión Teológica de la Secretaría General del Sínodo.

## 1. Del Concilio al Sínodo

El Concilio Vaticano II recuperó el sentido de la Iglesia local y su relación con la catolicidad de toda la Iglesia. *Lumen gentium* reconoció que “en [las Iglesias locales] y a partir de ellas existe la Iglesia Católica, una y única” y “esta variedad de las Iglesias locales, tendente a la unidad, manifiesta con mayor evidencia la catolicidad de la Iglesia indivisa” (LG 23). Hablar de catolicidad supone referirnos a la *plenitud* que se realiza en las Iglesias locales, y en la comunión entre ellas, presididas por la Iglesia de Roma y su obispo, el Papa. La novedad del Vaticano II con relación a esto es que afirma la catolicidad misma de la Iglesia diocesana pues, si bien una Iglesia local no es *toda* la Iglesia, sí es una Iglesia *completa*, llamada a desarrollar “una disciplina propia, unos ritos litúrgicos y un patrimonio teológico y espiritual propios” (LG 23) en la medida en que se apropia de una realidad cultural local y, desde ella, relee toda la tradición cristiana para poder comunicarla adecuadamente según los lugares y los tiempos.

Tanto la experiencia tejida en las relaciones dentro de cada asamblea sinodal como el lenguaje teológico que fue emergiendo a lo largo del proceso, han conducido a una conciencia eclesial más clara sobre la figura de Iglesia que fue tomando forma. Una en la que la sinodalidad no es simplemente un método, sino su esencia constitutiva, articulada y realizada en distintos niveles de la vida eclesial. El *Instrumentum Laboris* 2024 define a la Iglesia como “Pueblo santo de Dios, articulado en la comunión de las Iglesias” (IL 2024, 87). Esto se ha reflejado en la experiencia de la catolicidad a través de la interacción corresponsable y la articulación orgánica entre los distintos sujetos y niveles eclesiales. Como resultado, la experiencia sinodal ha consolidado un sentido más palpable de pertenencia a un poliedro eclesial extenso y complejo, desconocido hasta ahora para muchos fieles. A continuación, analizaremos algunos elementos que emergieron a lo largo del proceso sinodal que dan forma a la catolicidad de la Iglesia entera.

## 2. “La Iglesia local como lugar teológico” (IL 2023)

En su *Nota de acompañamiento al Documento Final* de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los obispos, el papa Francisco afirma: “en los diversos momentos del camino del Sínodo que inicié en octubre de 2021, hemos estado a la escucha de lo que el Espíritu Santo dice a las Iglesias”, ya que este “se manifiesta de múltiples maneras en todo el Pueblo de Dios y a través de este pueblo presente en cada Iglesia local” (*Vademécum*, 2). La implicación de esta visión eclesiológica es fundamental, pues “esta atención a las Iglesias locales exige tener en

cuenta su variedad y diversidad de culturas, lenguas y modos de expresión” (IL 2023, 12). Por ello, su significado se fue clarificando y precisando a medida que avanzaba el proceso sinodal.

La constitución apostólica *Episcopalis Communio*, que da forma a todo el proceso, usa la noción de “Iglesia particular” y no “Iglesia local” (EC 2, 7, art. 6 §1; art. 7 §1). Los documentos que recogen las consultas hechas por la *Secretaría General del Sínodo* utilizan en algunas ocasiones la expresión “Iglesia local” y en otras “Iglesia particular”. El *Documento Preparatorio* del Sínodo emplea los términos “Iglesia particular” e “Iglesia local” de manera indistinta en la misma pregunta que guía la primera etapa del camino sinodal: “¿Cómo se realiza hoy este ‘caminar juntos’ en la propia Iglesia particular?” (DP 26); y “en la propia Iglesia local, ¿quiénes son los que ‘caminan juntos’?” (DP 30). Sin embargo, una primera excepción aparece en el *Vademécum*, donde se utiliza exclusivamente el término “Iglesia local”. Cuando se habla de “Iglesia particular”, es solo en el marco de una citación de *Episcopalis Communio*. De hecho, la primera nota a pie de página del *Vademécum* aclara que “el término ‘Iglesia local’ se refiere indistintamente a una diócesis, eparquía, ordinariato o cualquier organismo eclesial equivalente”.

Después de la etapa preparatoria, el *Documento para la Etapa Continental* del Sínodo introduce una pequeña adición. Menciona una sola vez “Iglesia particular” (DEC 69), en continuidad con el número 26 del *Documento Preparatorio*, pero agrega la expresión “Iglesia local” (DEC 109) para referirse a la diversidad de ministerios, carismas y movimientos eclesiales que dan forma a cada Iglesia. El *Instrumentum Laboris* 2023 da un paso más y no solo emplea el término “Iglesia local”, sino que lo comprende como un *lugar teológico*. Este documento explica que “de la primera fase surge la conciencia de la necesidad de tomar la Iglesia local como punto de referencia privilegiado, como *lugar teológico* donde las/os bautizados experimentan concretamente el caminar juntos” (IL 2023, 11).

El camino recorrido permitió llegar a la primera sesión de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos (octubre de 2023) con una reflexión eclesiológica madura. En el *Informe de Síntesis* que recoge las conclusiones, aparece el término “Iglesia local” y no “Iglesia particular”. De hecho, la única vez en la que se menciona “Iglesia particular” es en una cita textual de LG 13 (IL 2024, 101). El uso de estas expresiones queda definido explícitamente en la nota a pie de página n.1 del *Instrumentum Laboris* 2024, que explica: “a menos que se especifique lo contrario o si se deduce claramente del contexto que no es así, en el texto del *Instrumentum Laboris* el término ‘Iglesia’ indica ‘la Iglesia Católica, una y

única' (LG 23), mientras que el plural 'Iglesias' indica las Iglesias locales en las que existe y por las que existe".

Ver este desarrollo es clave para comprender la forma y el sentido del proceso sinodal, ya que el hecho de no haber comenzado con una clara definición teológica no implica que el producto final —tras las consultas, escuchas y discernimientos diocesanos, continentales y universales— no haya alcanzado una definición teológica madura. Por el contrario, muestra que la práctica de la teología del *sensus fidei fidelium*, que ha guiado la dinámica del proceso, permitió la emergencia de una mayor comprensión teológica sobre las implicaciones pastorales de lo que significa hacer Iglesia a partir de "esa porción del Pueblo de Dios que es la Iglesia local" (IL 2024, 39). Este desarrollo en el uso del lenguaje refleja una profundización y maduración eclesiológica significativa. No es algo secundario ni externo al sentido y la génesis del proceso mismo, sino que responde a "la conversión sinodal [que] invita a cada persona a ampliar el espacio de su propio corazón, el primer lugar donde resuenan todas nuestras relaciones, enraizadas en la relación personal de cada uno con Cristo Jesús y su Iglesia" (DF 110).

### 3. La comunión de las Iglesias locales

Si se hubiera optado de manera exclusiva por el uso de la expresión "Iglesia particular", las implicaciones eclesiológicas hubieran sido distintas y no se habría podido superar una visión universalista de la eclesiología, ya que este es un término ambiguo y equívoco. A menudo se comprende como una "parte" de la Iglesia universal o una especie de subdivisión organizacional de la misma.

En cambio, "Iglesia local" destaca dos aspectos. Por una parte, subraya el rostro propio que caracteriza a cada iglesia según el lugar y el contexto —social, cultural, económico, geográfico, religioso, histórico— donde se encuentra, y que le da forma. Por otra parte, al resaltar el intercambio de dones que define a cada Iglesia local en relación con las otras, convierte a la Iglesia en una comunión de Iglesias locales que se realiza en la interacción entre las muchas porciones del Pueblo de Dios (Iglesias locales). Así, la noción de Iglesia local supone su comunión e intercambio con las otras Iglesias locales. El *Documento Final* de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos recoge esta doble acepción y afirma que "la dimensión local de la Iglesia conserva la rica diversidad de las expresiones de fe arraigadas en contextos culturales e históricos específicos, y la comunión de las Iglesias manifiesta la comunión de los fieles dentro de la única Iglesia" (DF 110).

Por lo tanto, reconocer la autoridad teológica de las realidades socioculturales, que dan forma a la Iglesia en distintos lugares, no implica una ruptura con la *Iglesia toda* (universal). Al contrario, “la experiencia vivida nos ha demostrado que poner en marcha el proceso sinodal desde las Iglesias locales no compromete la unidad de toda la Iglesia, sino que expresa la variedad y la universalidad del Pueblo de Dios (cf. LG 22), ni perjudica el ejercicio del ministerio de unidad del Obispo de Roma, sino que lo valora” (IL 2024, 87). De hecho, “el dinamismo sinodal es un modo de relacionarlas y potenciarlas sin anularlas en la uniformidad” (IL 2023, 6). Incluso más, es la “unidad en la diversidad la que está designada por la catolicidad de la Iglesia” (DF 38).

El desarrollo en el uso de esta terminología a lo largo de las distintas etapas del Sínodo refleja la intención de superar una eclesiología heredada que otorga mayor importancia a la Iglesia universal sobre la local, estructurada en un esquema piramidal, de arriba hacia abajo, que borra las diferencias en una uniformidad universalizante y que anula todo localismo de las Iglesias sin vivir el intercambio de dones que les es propio en comunión con las otras. Como hemos explicado anteriormente, es relevante destacar que la conciencia de esta teología del Concilio surgió de la interacción entre todos las/os fieles —laicado, presbiterado, Vida Religiosa, episcopado, etc.— provenientes de diversas Iglesias, interactuando en espacios compartidos integrados por una gran polifonía de rostros, voces, géneros, culturas, etc. Esto se vivió de manera particular en las 7 *Asambleas Eclesiales Continentales*. El *Instrumentum Laboris* de 2023 lo explica del siguiente modo:

hemos podido tocar con nuestras propias manos la catolicidad de la Iglesia, que, en las diferencias de edad, sexo y condición social, manifiesta una extraordinaria riqueza de carismas y vocaciones eclesiales, y guarda un tesoro de diversidad de lenguas, culturas, expresiones litúrgicas y tradiciones teológicas (...). Del mismo modo, hemos descubierto (...) la variedad de formas en que se experimenta y se entiende la sinodalidad en las distintas partes del mundo (IL 2023, 6).

Antes que partir de un concepto preestablecido, el proceso mismo condujo a la toma de conciencia de que “la catolicidad de la Iglesia nunca ha coincidido con un universalismo abstracto y homogeneizador” (IL 2024, Introducción y n. 81), como se explica en el *Instrumentum Laboris* de 2024:

...la Iglesia no puede entenderse sin estar arraigada en un lugar y en una cultura y sin las relaciones que se establecen entre lugares y culturas (...). La dimensión del lugar custodia la pluralidad originaria de las configuraciones de esta experiencia y su arraigo en contextos culturales e históricos específicos. La variedad de las tradiciones litúrgicas, teológicas,

espirituales y disciplinarias es la demostración más evidente de cómo esta pluralidad enriquece a la Iglesia y la hace bella. Es la *comunidad de las Iglesias*, cada una con su concreción local, la que manifiesta la *comunidad de los fieles* en la Iglesia, una y única, evitando su disolución en un universalismo abstracto y uniformador (IL 2024, 80).

Aunque aún no podemos afirmar que en muchos contextos eclesiales haya una conciencia clara de lo que todo esto implica, tanto a nivel teológico como pastoral, sí podemos sostener que la experiencia vivida —particularmente en la etapa continental y en las dos sesiones de la Asamblea (octubre 2023 y octubre 2024)— ha permitido comprender que “es la comunidad de las Iglesias, cada una con su concreción local, la que manifiesta la comunidad de los fieles en la Iglesia, una y única, evitando su disolución en un universalismo abstracto y uniformador” (IL 2024, 80). Esto ha ido configurando la imagen y el lenguaje de una *Iglesia toda* —más que llamarla simplemente “universal”. La expresión *Ecclesia tota* ha sido incorporada gradualmente en los documentos del Sínodo como fruto de la participación articulada y diferenciada de numerosos sujetos provenientes de diversas culturas, quienes compartieron sus experiencias y expectativas a lo largo de las distintas fases y etapas del proceso sinodal.

#### **4. La *ecclesia tota*: “un cuerpo de Iglesias, en las cuales, y a partir de las cuales existe una Iglesia católica, una y única” (IL 2024)**

El *Informe de Síntesis* de la primera sesión de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, celebrada en octubre de 2023, presenta un dato significativo acerca del giro eclesiológico que se fue produciendo. En lugar de utilizar la expresión “Iglesia universal”, se hace referencia a la “*Ecclesia tota* como comunidad de las Iglesias” (capítulos 10 y 19c), como Pueblo de Dios que se constituye orgánicamente a través de la interacción entre sus porciones —diócesis— en los diferentes “niveles de actuación de su sinodalidad constitutiva” (Comisión Teológica Internacional, *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia* 76). Esta figura de Iglesia es descrita de forma orgánica y articulada en el No. 88 del *Instrumentum laboris* de 2024:

en razón del servicio del Obispo de Roma como principio visible de unidad de toda la Iglesia y de cada obispo como principio visible de unidad en su Iglesia, el Concilio pudo afirmar que la Iglesia, cuerpo místico de Cristo, es también un cuerpo de Iglesias, en las cuales, y a partir de las cuales existe una Iglesia Católica, una y única (cf. LG 23). Este cuerpo se articula: a) en *las Iglesias individuales como porciones del Pueblo de Dios*, cada una confiada a un obispo; b) en *las agrupaciones de Iglesias*, en las que las instancias de comunión están representadas sobre todo por los organismos jerárquicos; c) en *la Iglesia entera (Ecclesia tota)*, donde

la Iglesia como comunión de Iglesias se expresa por el Colegio de los Obispos reunidos en torno al Obispo de Roma en el vínculo de la comunión episcopal (*cum Petro*) y jerárquica (*sub Petro*) (IL 2024, 88).

Este hermoso numeral ofrece la forma de una Iglesia en la que se articulan los tres niveles de ejercicio de la sinodalidad —local, regional/continental, universal— como realización de la catolicidad de toda la Iglesia. El punto de partida —o primer nivel de ejercicio de la sinodalidad— es la *Iglesia local* —o porción del Pueblo de Dios—, específicamente lo que se denomina *diócesis* (CTI, *Sinodalidad* 77). Es a este nivel donde deben concebirse *modelos institucionales* capaces de generar una figura sinodal de Iglesia, porque “la Iglesia local, en su articulación, es el lugar en el que podemos experimentar más inmediatamente la vida sinodal misionera de toda la Iglesia” (IL 2024, 89). Por ello, el Documento Final de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos (octubre de 2024) invita a que “la participación de las/os bautizados en los procesos decisionales, así como las prácticas de rendición de cuentas y de evaluación, se desarrollan a través de mediaciones institucionales, en primer lugar, los órganos de participación que, a nivel de la Iglesia local, ya prevé el derecho canónico” (DF 103). El *Instrumentum Laboris* 2024 habló de las buenas prácticas que ya existen (No. 94) y el Documento Final de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos (octubre de 2024) las resume con las siguientes palabras:

la Asamblea prestó especial atención a las experiencias de reforma y a las buenas prácticas ya existentes, como la creación de redes de consejos pastorales a nivel de comunidades de base, parroquias y zonas, hasta llegar al consejo pastoral diocesano. Como modelo de consulta y de escucha, se propone también que se celebren con cierta regularidad asambleas eclesiales a todos los niveles, procurando no limitar la consulta dentro de la Iglesia Católica, sino abriéndose a escuchar la aportación de las demás Iglesias y Comuniones cristianas, y permanecer atentos a las otras religiones presentes en el territorio (DF 107).

A este primer nivel en el ejercicio de la sinodalidad, se suma el segundo, bajo la forma de agrupaciones de Iglesias que pueden existir a nivel nacional, regional o continental (CTI, *Sinodalidad* 85). En este nivel se realiza el principio según el cual, desde las Iglesias locales y a partir de ellas (LG 23), se construye la comunión entre todas ellas —*communio ecclesiarum*. Se amplía la relación entre la territorialidad sociocultural y la configuración de la organización o institucionalidad eclesial a nivel de regiones o espacios geográficos con realidades comunes, en los que se puede realizar el intercambio de dones. En este sentido, el *Instrumentum laboris* 2024 sostiene que:

un horizonte especialmente prometedor hoy en día para realizar formas de intercambio de dones y de compromiso coordinado es el de los grandes



ámbitos geográficos supranacionales, como la Amazonía, la cuenca del Congo, el Mediterráneo u otros similares” (IL 2024, 46). Esto supone considerar las “expresiones institucionales apropiadas, por ejemplo, Asambleas eclesiales y Conferencias Episcopales, a quienes poder encomendar tareas coordinadas de elaboración y toma de decisiones, en un contexto continental o regional (IL 2024, 98).

Un caso existente es el *Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño* (CELAM), creado en 1955 como un organismo colegial, que, después de un proceso de reestructuración de 2019-2021, dio paso a un modelo organizacional que inserta el ejercicio de la colegialidad dentro de la sinodalidad. Otros ejemplos son la *primera Asamblea Eclesial Latinoamericana* de 2021-2022 y la *Conferencia Eclesial para la Amazonía*, constituida oficialmente el 29 de junio de 2020 para articular e implementar “una pastoral de conjunto con prioridades diferenciadas” (*Querida Amazonia* 97) según las realidades de las Iglesias locales de la Amazonía. Este tipo de estructuras ya están tipificadas en el Código de Derecho Canónico, que establece que “puede erigirse una Conferencia Episcopal para un territorio de extensión menor o mayor, de modo que solo comprenda a los Obispos de algunas Iglesias particulares existentes en un determinado territorio” (CIC 448).

Otro desafío, más complejo en este segundo nivel de ejercicio de la sinodalidad, está relacionado con un desarrollo descentralizado de la doctrina. Esto implica “reconocer a las Conferencias Episcopales como sujetos eclesiales dotados de autoridad doctrinal, asumiendo la diversidad sociocultural en el marco de una Iglesia polifacética y favoreciendo la valoración de las expresiones litúrgicas, disciplinares, teológicas y espirituales, adecuadas a los diferentes contextos socioculturales” (IL 2024, 97). El *Documento Final* del Sínodo lo expresa de manera más clara al proponer estudiar el “estatuto teológico y jurídico de las Conferencias Episcopales” (DF 125a) —que no fue reconocido por pontificados anteriores—

para precisar el ámbito de la competencia doctrinal y disciplinar de las Conferencias Episcopales. Sin comprometer la autoridad del obispo en la Iglesia que le ha sido confiada, ni poner en peligro la unidad y la catolicidad de la Iglesia, el ejercicio colegial de esta competencia puede favorecer la auténtica enseñanza de la única fe de manera adecuada e inculturada en los diversos contextos, identificando las expresiones litúrgicas, catequéticas, disciplinares, pastorales, teológicas y espirituales apropiadas (cf. AG 22) (DF 125b).

Cabe aquí recordar el principio de discernimiento que ofrece *Amoris Laetitia*: “las culturas son muy diferentes entre sí y todo principio general [...] necesita ser inculturado si quiere ser observado y aplicado” (AL 3), de



modo que “subsistan diferentes maneras de interpretar algunos aspectos de la doctrina o algunas consecuencias que se derivan de ella” (AL 3).

Luego del primer y segundo nivel en el ejercicio de la sinodalidad [Iglesia local, agrupaciones de Iglesias], se encuentra el tercer nivel, conocido como universal. Este se refiere a la comunión de todas las Iglesias locales entre sí y de todas ellas con la Iglesia de Roma (CTI, *Sinodalidad* 94). Este nivel integra los anteriores y les proporciona una articulación orgánica, generando una figura de Iglesia en la que “el Obispo de Roma es ‘el principio y fundamento perpetuo y visible’ (LG 23) de la unidad de la Iglesia, expresada en *la comunión de todos los fieles, de todas las Iglesias y de todos los obispos*” (IL 2024, 10).

A nivel institucional, destaca aquí el *Sínodo de los obispos*, en el que “la sinodalidad, como dimensión constitutiva de la Iglesia, se expresa en la circularidad dinámica del *consensus fidelium*, de la colegialidad episcopal y del primado del Obispo de Roma. La Iglesia, afirmada sobre este fundamento (...), está llamada a activar la escucha de todos los sujetos que en su conjunto forman el Pueblo de Dios para llegar a un acuerdo en el discernimiento de la verdad y en el camino de la misión” (CTI, *Sinodalidad* 94) que logre la “profundización de la doctrina cristiana, la reforma de las estructuras eclesiales y la promoción de la actividad pastoral en todo el mundo” (*Episcopalis Communio* 1).

Sin embargo, avanzar en este tercer nivel, conlleva seguir la senda de la descentralización del ejercicio del ministerio petrino (EG 16; DF 134), sobre el entendimiento de que “el Papa no está, por sí mismo, por encima de la Iglesia; sino dentro de ella como bautizado entre las/os bautizadas y dentro del Colegio episcopal como obispo entre los obispos, llamado a la vez —como Sucesor del apóstol Pedro— a guiar a la Iglesia de Roma, que preside en la caridad a todas las iglesias” (CTI, *Sinodalidad* 95). Según el *Documento Final* del Sínodo,

esto supone “dejar a la competencia de los pastores la facultad de resolver en el ejercicio de ‘su propia competencia de maestros’ y pastores las cuestiones que conocen bien y que no afectan a la unidad de doctrina, disciplina y comunión de la Iglesia, actuando siempre con esa corresponsabilidad que es fruto y expresión de ese *mysterium communionis* específico que es la Iglesia” (*Praedicate evangelium* II, 2). Para proceder en esta dirección, se podría identificar mediante un estudio teológico y canónico qué materias deben reservarse al Papa (*reservatio papalis*) y cuáles deben ser restituidas a los obispos en sus Iglesias o agrupaciones de Iglesias, en línea con el reciente “*motu proprio Competentias quasdam decernere*” (15 de febrero de 2022) (DF 134).

La dificultad de concebir este tercer nivel en el ejercicio de la sinodalidad radica en la pesada herencia de los universalismos abstractos y las visiones jerárquico-piramidales que aún persisten, dificultando una adecuada relación entre la unidad y la diversidad en la Iglesia. Sin embargo, la propia concepción del Sínodo como un proceso que involucra la participación de una diversidad de sujetos y culturas, desarrollado en varias fases y lugares, ha facilitado la experiencia de una catolicidad vivida. En esta dinámica convergen los tres niveles —local, regional/continental y universal—, permitiendo una comprensión práctica de la articulación de la *Ecclesia tota* como fruto maduro de la eclesiología conciliar del Pueblo de Dios, en el marco de una “ulterior recepción” (2021-2024) de la etapa inaugurada por Francisco en 2013 (*Informe de Síntesis*, Introducción).

## Conclusión

El *Sínodo sobre la sinodalidad* ha sido un espacio donde se ha manifestado con gran claridad la experiencia de esta teología conciliar, que concibe a la Iglesia como comunión de Iglesias locales o *Iglesia de Iglesias*. Sin embargo, el proceso no ha sido sencillo. Ha requerido precisar el uso lingüístico y las implicaciones eclesiológicas de nociones como *Iglesia local*, *comunión de Iglesias* e *Iglesia toda*. Estas distinciones terminológicas no son meramente técnicas, sino que impactan profundamente en la manera de ser y hacer Iglesia, influyendo en la comprensión y vivencia misma de la sinodalidad. Cada matiz en el lenguaje incide en la recepción del Concilio Vaticano II, en la configuración de la Iglesia y en la aplicación de las reformas que de ello se deriven. En este artículo, hemos buscado desarrollar algunas categorías eclesiológicas, articulándolas a la luz de cómo fueron experimentadas en las diversas asambleas y plasmadas en los documentos, lo que ha llevado a la Iglesia a redescubrir el valor de su *catolicidad*.

Este proceso, con todas sus implicaciones, allana el camino para que la Iglesia se transforme en una Iglesia auténticamente mundial —*Weltkirche*. Sin embargo, la plena realización de su catolicidad dependerá de su capacidad y voluntad de inculturación. Esto implicará discernir “de qué modo puedan compaginarse las costumbres, el sentido de la vida y el orden social con las costumbres manifestadas por la divina revelación” (AG 22) y “con este modo de proceder (...) se acomodarán la vida cristiana a la índole y al carácter de cualquier cultura, y serán asumidas en la unidad católica las tradiciones particulares, con las cualidades propias de cada raza, ilustradas con la luz del Evangelio” (AG 22). Este es uno de los desafíos más significativos para llegar a ser Pueblo de Dios en la riqueza polifónica de una *Iglesia de Iglesias*, y, de este modo, hacer realidad la catolicidad de la *Ecclesia tota*.

## Bibliografía recomendada

### *Documentos básicos del proceso*

CELAM. "Síntesis de la Etapa Continental del Sínodo (31 de marzo de 2023)". *Synod*, [https://www.synod.va/content/dam/synod/common/phases/continental-stage/final\\_document/es-doc/07.-AM-LAT\\_CELAM\\_230104\\_SP\\_DTC\\_Originale.pdf](https://www.synod.va/content/dam/synod/common/phases/continental-stage/final_document/es-doc/07.-AM-LAT_CELAM_230104_SP_DTC_Originale.pdf) (consultado el 17 de febrero de 2025).

Conferencia Episcopal Española. "Documento de Trabajo para la Etapa Continental: Ensancha el espacio de tu tienda (Is 54,2) (24 de octubre de 2022)". *Conferencia Episcopal Española*, <https://www.conferenciaepiscopal.es/wp-content/uploads/2022/10/Documento-de-trabajo-para-la-Etapa-Continental-del-Sinodo.pdf> (consultado el 17 de febrero de 2025).

\_\_\_\_\_. "Documentos sobre el Sínodo". *Conferencia episcopal*, <https://www.conferenciaepiscopal.es/interesa/sinodo/documentos/> (consultado el 17 de febrero de 2025).

Dicastery for Promoting Christian Unity. *Study Document "The Bishop of Rome. Primacy and Synodality in the Ecumenical Dialogues and in the Responses to the Encyclical Ut unum sint"*. Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2024.

Francisco. "Discurso con ocasión de la conmemoración del 50º aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos (17 de octubre de 2015)". *Vatican*, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/october/documents/papa-francesco\\_20151017\\_50-anniversario-sinodo.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/october/documents/papa-francesco_20151017_50-anniversario-sinodo.html) (consultado el 17 de febrero de 2025).

\_\_\_\_\_. "Documento Final de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos. Por una Iglesia sinodal. Comunión, participación, misión (26 de octubre de 2024)". *Synod*, [https://www.synod.va/content/dam/synod/news/2024-10-26\\_final-document/ESP---Documento-finale.pdf](https://www.synod.va/content/dam/synod/news/2024-10-26_final-document/ESP---Documento-finale.pdf) (consultado el 17 de febrero de 2025).

\_\_\_\_\_. "Nota di accompagnamento del Documento Finale della XVI Assembleia Generale Ordinaria del Sinodo dei Vescovi (25 de noviembre de 2024)". <https://press.vatican.va/content/salastampa/it/bollettino/pubblico/2024/11/25/0934/01866.html> (consultado el 17 de febrero de 2025).

Iglesia Católica. “*Documento Preparatorio* de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos. Por una Iglesia sinodal. Comunión, participación, misión” (7 de septiembre de 2021) *Press.vatican*, <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2021/09/07/sinodo.html> (consultado el 17 de febrero de 2025).

\_\_\_\_\_. Documentos Finales de las Asambleas Continentales (2023). *Synod*, <https://www.synod.va/es/synodal-process/la-etapa-continental/documentos-finales.html> (consultado el 17 de febrero de 2025).

\_\_\_\_\_. “Instrumentum Laboris para la Primera Sesión de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos. Por una Iglesia sinodal. Comunión, participación, misión (octubre de 2023)”. *Press.vatican*, <https://press.vatican.va/content/salastampa/it/bollettino/pubblico/2023/06/20/0456/01015.html#es> (consultado el 17 de febrero de 2025).

\_\_\_\_\_. “Informe de Síntesis de la Primera Sesión de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos: Una Iglesia sinodal en misión (28 de octubre de 2023)” <https://www.synod.va/es/news/una-iglesia-sinodal-en-mision.html> (consultado el 17 de febrero de 2025).

\_\_\_\_\_. “Instrumentum laboris para la segunda sesión de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos. ¿Cómo ser una Iglesia misionera? (octubre de 2024)”. *Press.vatican.va*, <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2024/07/09/090724D.html> (consultado el 17 de febrero de 2025).

Secretaría General del Sínodo de los Obispos. “Vademécum para el Sínodo sobre la sinodalidad. Manual oficial para la escucha y el discernimiento en las iglesias locales (septiembre de 2021)”. *Synod*, <https://www.synod.va/es/news/vademecum-para-el-sinodo-sobre-la-sinodalidad.html> (consultado el 17 de febrero de 2025).

\_\_\_\_\_. “*Sulla Chiesa sinodale missionaria. Contributi teologici, canonici e pastorali* (Materiale teologico per la preparazione dell’*Instrumentum laboris* 2024)”. *Synod*, <https://www.synod.va/it/il-processo-sinodale/fase-2-il-discernimento-dei-pastori/la-seconda-sessione-della-xvi-assemblea/l-instrumentum-laboris/contributi-teologici.html> (consultado el 17 de febrero de 2025).

\_\_\_\_\_. Documentos del proceso sinodal. *Synod*,

<https://www.synod.va/es/resources/documentos-oficiales.html> (consultado el 17 de febrero de 2025).

### **Artículos básicos sugeridos**

Becquart, Nathalie y Philipp Renczes. *La teologia alla prova della sinodalità*. PUG - Segreteria Generale del Sinodo. Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2024.

Borras, Alphonse. "¿Qué caminos nos abre «episcopalis communio» de cara a una reforma sinodal de la Iglesia católica?". *Estudios eclesiásticos* 97 (2022) 801-839, <https://revistas.comillas.edu/index.php/estudioseclesiasticos/article/view/18319> (consultado el 18 de febrero de 2025).

Borras, Alphonse. "Il sinodo «per una Chiesa sinodale». Sguardo agli esiti di un processo innovativo". *La Rivista del Clero Italiano* 12 (2024) 804-814, [https://rivistadelclero.vitaepensiero.it/scheda-articolo\\_digital/alphonse-borras/il-sinodo-per-una-chiesa-sinodalesguardo-agli-esiti-di-un-processo-innovativo-666666\\_2024\\_0012\\_0804-399487.html](https://rivistadelclero.vitaepensiero.it/scheda-articolo_digital/alphonse-borras/il-sinodo-per-una-chiesa-sinodalesguardo-agli-esiti-di-un-processo-innovativo-666666_2024_0012_0804-399487.html) (consultado el 18 de febrero de 2025).

Brighenti, Agenor y Rafael Luciani. "Instrumentum laboris para la segunda sesión de la Asamblea del Sínodo (agosto de 2024)". *En Observatorio Latinoamericano de la Sinodalidad*, [https://observatoriosinodalidad.org/wp-content/uploads/2024/08/ESP\\_Cuaderno-de-Estudio-003-Instrumentum-laboris-resumen-del-texto-y-elementos-de-analisis-Agenor-Brighenti-y-Rafael-Luciani.pdf](https://observatoriosinodalidad.org/wp-content/uploads/2024/08/ESP_Cuaderno-de-Estudio-003-Instrumentum-laboris-resumen-del-texto-y-elementos-de-analisis-Agenor-Brighenti-y-Rafael-Luciani.pdf) (consultado el 18 de febrero de 2025).

\_\_\_\_\_. "Igreja sinodal em missão. Registros a partir da Assembleia e do Relatório de Síntese". En *Revista Eclesiástica Brasileira* 84 (2024) 145-168; <https://revistaeclesiasticabrasileira.itf.edu.br/reb/article/view/5211> (consultado el 18 de febrero de 2025).

Costa, Giacomo. "Il Sinodo 2021-24: Dallo scambio di doni all'orizzonte della missione (7 de diciembre de 2024)". *Civiltà Cattolica*, <https://www.laciviltacattolica.it/articolo/il-sinodo-2021-24-dallo-scambio-di-doni-allorizzonte-della-missione/> (consultado el 18 de febrero de 2025).

\_\_\_\_\_. "Verso la seconda sessione del Sinodo 2021-2024". *Civiltà Cattolica*, <https://www.laciviltacattolica.it/articolo/verso-la-seconda-sessione-del->

sinodo-2021-2024/ (consultado el 18 de febrero de 2025).

\_\_\_\_\_. "Il seme di una Chiesa da «ogni tribù, lingua, popolo e nazione». La Prima sessione della XVI Assemblea generale ordinaria del Sinodo dei vescovi (2 de diciembre de 2023)". *Civiltà Cattolica*, <https://www.laciviltacattolica.it/articolo/il-seme-di-una-chiesa-da-ogni-tribu-lingua-popolo-e-nazione/> (consultado el 18 de febrero de 2025).

\_\_\_\_\_. "Sinodo 2021-24: Dare gambe al concilio (16 de septiembre de 2023)". *Civiltà Cattolica*, <https://www.laciviltacattolica.it/articolo/sinodo-2021-24-dare-gambe-al-concilio/> (consultado el 18 de febrero de 2025).

\_\_\_\_\_. "L'«Instrumentum Laboris» per la prima sessione del Sinodo 2021-2024 (15 de julio de 2023)". *Civiltà Cattolica*, <https://www.laciviltacattolica.it/articolo/instrumentum-laboris-per-la-prima-sessione-del-sinodo-2021-2024/> (consultado el 18 de febrero de 2025).

\_\_\_\_\_. "Per una chiesa sinodale. Il documento di lavoro per la Tappa continentale (5 de noviembre de 2022)". *Civiltà Cattolica*, <https://www.laciviltacattolica.it/articolo/per-una-chiesa-sinodale/> (consultado el 18 de febrero de 2025).

Mignozzi, Vito. *Guida alla lettura dell'Instrumentum laboris per la seconda sessione*. Cinisello B: San Paolo, 2024.

Luciani, Rafael y Serena Noceti. *Un cammino che genera un popolo. Il Sinodo sulla sinodalità spiegato a tutti*. Padova: Edizioni Messaggero, 2025.

Theobald, Christoph. «La première session de la XVI<sup>e</sup> assemblée générale ordinaire du Synode des évêques. Point d'étape sur un chantier ouvert». *Revue des Sciences religieuses* 112 (2024) 15-31, <https://www.revue-rsr.com/article/la-premiere-session-de-la-xvie-assemblee-generale-ordinaire-du-synode-des-eveques-point-detape-sur-un-chantier-ouvert/> (consultado el 18 de febrero de 2025).

\_\_\_\_\_. *Un concilio in incognito? Il sinodo, via di riconciliazione e creatività*. Bologna: EDB, 2024.